

## Ciclo de marxismo en Politeia

# «El partido de Lenin no es el partido de Marx»

Miguel Bayón

Para Lenin, sólo los intelectuales podían hacer la revolución. En esto, pese a ser doctrinalmente marxista, difería radicalmente de Marx, y en consecuencia, el tipo de organización revolucionaria postulada por ambos es absolutamente distinto.

Esta tesis la expuso, en la reanudación del ciclo Politeia de Historia de las Civilizaciones en el siglo XX, José María Abad Buil, especialista en temas marxistas. Dará un total de nueve lecciones sobre los "neo-ismos" como ideas motrices de la sociedad, considerando tanto el marxismo como el pensamiento keynesiano y su relación con el capitalismo. Como introducción, el conferenciante analizó los orígenes de la evolución de la idea marxista en la Unión Soviética y, en especial, el problema del partido en Lenin.

## Lenin, marxista y no marxista

"En estas charlas, yo no vendo ideología política —dice Abad a D16—. Presento la evolución del marxismo basándome en los mismos que la llevan a cabo. A Lenin prácticamente le he leído en alemán, mucho menos

en castellano, y no me queda duda de que en las ediciones de la República Democrática Alemana su pensamiento es inapelablemente imposible de falsificar."

Para Abad, a partir de la muerte de Marx y Engels, el marxismo, al perder su liderazgo vivo, queda sujeto a interpretaciones. Unas pretenden ser ortodoxas (la revolución, según Marx, era tarea de la gran masa del proletariado); otras se colocan en una revisión crítico-marxista del propio marxismo, como la postulada por Bernstein (la revolución ha de venir por métodos no violentos, democráticos).

"Lenin —dice Abad— era a la vez un marxista y un estratega de gran visión del exacto momento histórico. Era también, en gran medida, un aristócrata de la revolución, como lo demuestra el hecho de que concebía el partido como un ejército de revolucionarios profesionales, una élite. Aunque Stalin lo lleva al extremo, ya en Lenin hay violentos ataques contra los que llama "desviacionistas", algunos de los cuales, sin embargo, podían a veces serle aplicados a él según los textos que analizamos. Así, les llama oportunistas, filisteos, anárquicos, izquierdistas, mencheviques, alacranes, arbitristas, empliristas acéfalos, aristócratas obreros, espontaneístas, seguidistas, peñoburgueses, etcétera."

Sobre si el marxismo puede hoy considerarse como una ideología fossilizada en la Unión Soviética. Abad opina que "no faltan razones para creerlo. Lo que es cierto es que ya no hay más mensaje del que ha salido a flor. No se ve cómo puede darse el paso a ese "a cada uno según sus necesidades, de cada uno según su capacidad". Sin embargo, existe la posibilidad de un marxismo socialista, basado de algún modo en lo que antaño se llamó revisionismo, pero con un mensaje pulido".